



Fundación Biodiversidad

LA PERDIZ ROJA, PROTECCIÓN DE UNA ESPECIE AUTÓCTONA

Emblemática y vulnerable



■ Foto Carlos Sanz.

La perdiz roja (*Alectoris rufa*) es un ave esteparia que ha sido definida recientemente por los mejores ornitólogos de España y por expertos de la Sociedad Española de Ornitología, SEO/Birdlife como una especie de ave vulnerable, casi amenazada. Además, la información que de ella se posee es insuficiente para catalogarla y llevar a cabo una evaluación directa o indirecta de su riesgo de extinción en relación a su distribución y estado de sus poblaciones.

El alto riesgo de extinción de la perdiz roja en estado silvestre, debido fundamentalmente a la rápida disminución poblacional, a la calidad del hábitat y al efecto que causan las hibridaciones, patógenos y parásitos han propiciado que la Fundación Biodiversidad y la Federación Española de Caza trabajen conjuntamente en la preservación de esta especie autóctona.

Además del interés intrínseco de la perdiz roja autóctona desde el punto de vista científico y de la conserva-

La perdiz roja ha sido definida por destacados ornitólogos y expertos como un ave vulnerable, casi amenazada, de la que se carece de la información suficiente que permita catalogarla y realizar un estudio en profundidad.

La Fundación Biodiversidad y la Federación Española de Caza trabajan conjuntamente en el estudio de esta especie a través del desarrollo de un programa que prevé la elaboración de una investigación genética, sanitaria y de observación, que tendrá una duración de entre dos y tres años.

Texto: **Beatriz Cursach**



Fundación Biodiversidad



■ La perdiz roja ha sido definida como una especie de ave vulnerable, casi amenazada.

Foto: Francisco Buenestado.

La perdiz roja es una de las especies más emblemáticas de caza menor que existe en España

ción, ésta posee también un elevado interés económico, puesto que es la especie más emblemática de la caza menor en España. Una razón que la convierte en una especie prioritaria en cuanto al desarrollo de estudios de investigación y en la aplicación de un plan de acción que frene el proceso de recesión que parecen sufrir sus poblaciones.

UN AVE VULNERABLE

La explotación cinegética de la perdiz roja ha experimentado un gran auge en los últimos años como consecuencia del incremento de la demanda por parte de los cazadores. Hasta hace unos años, las parejas reproductoras en su hábitat natural eran capaces de satisfacer esta demanda de manera natural. Sin embargo, actualmente, esto no es suficiente y es necesario recurrir a otros métodos alternativos, como es el caso de las repoblaciones y sueltas con ejemplares criados en granjas.

El paso de la vida en libertad a la vida en cautividad en las granjas de la perdiz roja supone, no sólo un cambio de ambiente, sino también que se planteen serias dificultades. Estas dificultades se producen porque las parejas reproductoras que se hallan en cautividad disminuyen el número de huevos por puesta y también se reduce la viabilidad de los mismos, lo que cuestiona la rentabilidad económica del proceso. No obstante, el mayor problema surge cuando se utilizan otras especies distintas a la perdiz roja, principalmente la perdiz griega (*alectoris graeca*) para lograr alcanzar esta demanda poblacional de perdiz roja.

El objetivo que se persigue con la introducción de estas especies es aumentar la capacidad reproductiva, y por tanto, la capacidad económica. Sin embargo, las diferencias morfológicas de estos individuos híbridos se van diluyendo a medida que aumenta el porcentaje de genes de la perdiz autóctona en sucesivos cruzamientos. De esta manera, un híbrido de perdiz roja y griega de segunda

generación difícilmente se distinguen de la perdiz roja. A pesar del parecido fenotípico entre ambas especies, la información genética que portan estos híbridos proviene de un cruce de dos especies aisladas geográficamente que han evolucionado de manera divergente como resultado de la derivación genética y de la adaptación a un medio distinto.

Las repoblaciones y sueltas de estos híbridos tiene como resultado una difusión de genes entre la población silvestre que puede provocar la pérdida de un patrimonio genético autóctono: el de la perdiz roja, tras un largo periodo de adaptación medio y fruto del intercambio de material genético entre los ejemplares silvestres de perdiz roja y los híbridos. Todo ello, conduce a la necesidad de desarrollar un estudio que permita evaluar la situación de la perdiz roja y determinar el grado de introducción del genoma de la perdiz griega para poder garantizar la ausencia de híbridos entre los potenciales reproductores de la perdiz roja.

CONSERVAR UNA ESPECIE AUTOCTONA

La situación actual de esta especie autóctona, concede a la perdiz roja un carácter prioritario y objeto de máxima atención para el desarrollo de estudios de investigación que favorezcan y permitan la ejecución de un plan de acción y manejo adecuado que permita demostrar, e incluso detener, el proceso de extinción inevitable que parecen sufrir sus poblaciones.

Por ello, la Fundación Biodiversidad y a la Federación Española de Caza han suscrito un protocolo para la elaboración de un estudio que permitirá conocer la situación genética, sanitaria y el comportamiento de la perdiz roja. El principal objetivo de este proyecto no es medir la pureza de esta especie autóctona, sino demostrar la impureza o la ausencia de impureza de la perdiz roja, entendida aquella como la presencia de genoma de la perdiz griega.

La investigación que impulsará este convenio se iniciará con una serie de estudios multidisciplinarios de campo que identifiquen las fluctuaciones anuales en las características de la perdiz roja, el incremento continuado de nue-



■ Las perdices en cautividad ponen menos huevos.
Foto: Francisco Buenestado.

vas poblaciones procedentes de toda la geografía española, así como el examen de las características de las distintas especies de perdiz con las que se ha venido hibridando tradicionalmente nuestra perdiz roja autóctona.

Este proyecto será coordinado por la Fundación Biodiversidad y la Federación Española de Caza y desarrollado por el IREC, Instituto de Investigación en Recursos Cinegéticos de la Universidad de Castilla - La Mancha. Asimismo, este estudio tendrá una duración de entre dos y tres años y abordará distintos temas que permitirán alcanzar importantes conclusiones. Entre los objetivos que se persiguen se encuentran fijar criterios adecuados para aplicar un control de calidad de la perdiz roja que se produce en diferentes granjas cinegéticas con el fin único de la repoblación. Además, se pretende conocer la variabilidad genética existente en perdices de distintas poblaciones naturales de España, caracterizadas por poseer distintos niveles de interferencia humana.

Asimismo, esta investigación se plantea conocer la viabilidad reproductora de

En los últimos años la perdiz viene padeciendo graves enfermedades que en muchas ocasiones, son consecuencia de hibridaciones con ejemplares procedentes de repoblaciones con especies no autóctonas



Fundación Biodiversidad



■ El zorro es uno de los principales predadores de la perdiz roja.
Foto: Carlos Sanz

perdices de poblaciones naturales de las que previamente se haya demostrado que no se trata de perdices no mezcladas con la especie griega y que se encuentran en un estado sanitario adecuado. Por último, se valorará la viabilidad reproductora de perdices de poblaciones de campo, originadas a partir de sueltas de perdices de granja —en donde las repoblaciones continúan siendo intensas—, que permitirá demostrar que las perdices de granja son capaces de reproducirse bajo condiciones naturales.

La Fundación Biodiversidad aporta los recursos técnicos y económicos y se encargará, además, de llevar a cabo actuaciones relacionadas con la elaboración de esta investigación que impulsa la Federación Española de Caza. Asimismo, la Fundación Biodiversidad elaborará un estudio sobre la legislación relativa a explotaciones cinegéticas y granjas de perdices y colaborará en la creación del certificado de calidad.

Este estudio pretende, además, transmitir al conjunto de los cazadores unas pautas y criterios consecuentes con los retos que se establecen para los próximos años en materia de conservación y protección ambiental y provocar una

constante mejora en la gestión cinegética. ■



■ Perdiz roja incubando. Foto: Francisco Buenestado.

Este estudio
permitirá conocer
las fluctuaciones
anuales en sus
características y el
incremento
continuado de
nuevas poblaciones
procedentes de
toda la geografía
española